



Mensaje para la Aparición del domingo, 8 de septiembre de 2013, recibido en la ciudad de Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil

Transmitido por la Santísima Reina y Madre del Cielo al vidente fray Elías

Queridísimos hijos Míos:

Por una vez más, Mi Inmaculado Corazón visita y bendice desde el Cielo esta ciudad de Belo Horizonte. Como en otras Apariciones anteriores, Mi Corazón de Madre se ha propuesto peregrinar, al igual que ustedes, para llevar la paz al mundo y la conversión de los pecadores.

Por eso queridos hijos, que este día de Gracia sea especialmente consagrado para todos Mis queridos hijos peregrinos, porque será a través de ellos que Mi Obra Mariana se podrá cumplir, junto a los designios del Sacratísimo Corazón de Jesús, quien está atento a las oraciones de todos los que recen con el corazón.

Hijos amados, como Madre y Reina de la Paz, Yo los invito en este día, a renovarse en vuestros hogares a través de la manifestación espiritual de nuevos grupos de oración. Así, hoy Yo les recuerdo uno de Mis últimos pedidos hechos a la Hermana Lúcia do Santos en Fátima, Portugal. Un pedido que hablaba sobre el surgimiento de grupos de oración en las familias del mundo entero para el fin de los tiempos.

Queridos hijos, hoy el Cielo descenderá sobre vuestros corazones y el Espíritu Santo de Dios los colmará de Misericordia, de Cura y de Perdón. Por eso, Yo los invito a vivir Mi llamado mediante la apertura de vuestros corazones hacia Mi Corazón.

Hoy quiero que cada uno de los peregrinos guarde en su corazón, una verdadera experiencia de fe y de amor celestial. Hoy quiero que cada hijo Mío, que está necesitado de Cura, de Paz, de Perdón y de Misericordia, se entregue a Mis brazos, como Cristo se entregó a Mi después de la Cruz.

Yo quiero aliviar el peso de vuestros corazones, quiero que hoy me permitan interceder milagrosamente por ustedes y por vuestras familias. Quiero que hoy guarden en vuestras vidas el milagro de amor que representa el Divino Corazón de Mi Hijo Jesús, porque solo en Él se encontrará la luz, solo en Él el alivio llegará para todos y solo en Él recibirán Su Misericordia.



Amados hijos, que hoy sea un día de reparación y de paz para todos: la Santísima Reina del Cielo los reúne en nombre del Amor y de la Unidad de Dios, para recordarles el compromiso de fe y de oración permanente con el Cielo.

Así, hijos Míos, quiero que ingresen en la Ley de Dios, allí donde no existe el sufrimiento ni la desesperación. De esta manera, Yo los llamo para que busquen el Paraíso a través de la Comunión Diaria con Mi Hijo y a través de la Confesión.

Queridos hijos, ustedes viven en un tiempo de definiciones y de madurez para vuestros pequeños espíritus, por eso tomen el rosario en vuestras manos y recen para que los cambios esperados sean pacíficos y buenos para toda la humanidad.

En el día de ayer, el Santo Padre Francisco anunció una jornada de paz, de oración y de ayuno para el mundo y para todos los buenos cristianos. Una jornada que trajo un tiempo más de paz para algunas regiones de la Tierra; todo eso podrá suceder si todos dieran su apoyo con la oración del corazón.

Hoy Yo anuncio una jornada diaria por la paz y por la consagración de América al Inmaculado Corazón de María, principalmente por la verdadera consagración de Uruguay, Argentina y Brasil al Sacratísimo Corazón de la Virgen María. Si las almas rezaran intensamente por un tiempo de seis meses, estas naciones y América entera, recibirían las Gracias que en verdad ellas necesitan, como lo son la Sabiduría, la Paz y la Misericordia.

Queridos hijos, Yo Soy Vuestra Santísima Madre del Cielo y espero encontrarlos siempre en oración, unidos a Mi Corazón.

¡Agradezco desde ahora la respuesta y el recibimiento que me ha dado Bello Horizonte desde el primer día en que Mi Luz posó sobre esta ciudad!

Los bendigo en el Amor de Mi Hijo Jesús, los adoro y los espero siempre en oración.

María, Madre de la Santísima Paz.